



© Renata Ferrari

Transformando la reducción de riesgos de desastres a través de la gestión de ecosistemas en México y América Central

PROGRAMA GLOBAL DE GESTION DE ECOSISTEMAS

MENSAJES CLAVE

Contexto

Según el Índice Mundial de Riesgo Climático¹, México y América Central junto con el Caribe son la segunda región del mundo más vulnerable a los riesgos climáticos. Los impactos ambientales causados por los desastres naturales tienen una influencia sobre la salud humana, la biodiversidad y la agricultura.

La región de México, América Central y el Caribe tiene una población de aproximadamente 200 millones de habitantes² y posee una amplia gama de biodiversidad biológica que abarca alrededor del 7% de las especies conocidas³ del planeta y 206 tipos de ecosistemas⁴. La región es vulnerable a los frecuentes riesgos naturales que causan enormes pérdidas; en 1998, el huracán Mitch causó pérdidas equivalentes al 30% del PIB en América Central. La región afronta desafíos importantes como la alta vulnerabilidad a los cambios climáticos y a eventos cíclicos de variabilidad climática, como El Niño y La Niña⁵, siendo las comunidades vulnerables son las más afectadas. De hecho, la acumulación de los efectos negativos a lo largo del tiempo ha tenido un impacto

directo en estas comunidades que poseen un bajo nivel de vida.

A pesar de los desafíos que afronta la región, en los últimos años se han desarrollado políticas y estrategias en base a la realidad y situación actual de cada uno de los países de la región. Si bien el nivel de aplicación de estos instrumentos es todavía bajo, están en continua adaptación, brindando nuevas oportunidades para integrar enfoques y conceptos, tales como la Reducción del Riesgo de Desastres basado en los Ecosistemas (Eco-DRR por sus siglas en inglés). La gran diversidad de esta región se refleja en las comunidades que se organizan eficientemente en grupos para tratar los principales temas de preocupación que les conciernen.

- Si bien la degradación de los ecosistemas agrava los riesgos de desastres, los ecosistemas saludables y su gestión racional, pueden ayudar a las comunidades a prepararse, afrontar y recuperarse de los desastres.
- La ejecución de programas y políticas para la conservación y restauración de los ecosistemas, así como el establecimiento de más áreas protegidas sigue siendo un gran desafío.
- El fortalecimiento de la gobernanza y la gobernabilidad, la incorporación del conocimiento local y la experiencia comunitaria son fundamentales para el éxito de los programas, planes y políticas.
- El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 se centra en la gestión de riesgos de desastres frente a la gestión de desastres y exige esfuerzos proactivos para hacer frente a los principales factores de riesgo de desastres subyacentes.
- Desarrollar proyectos utilizando el enfoque de Reducción de Riesgos de Desastres basados en los Ecosistemas (Eco-DRR), puede ser una estrategia poderosa para abordar la vulnerabilidad física, económica y social.

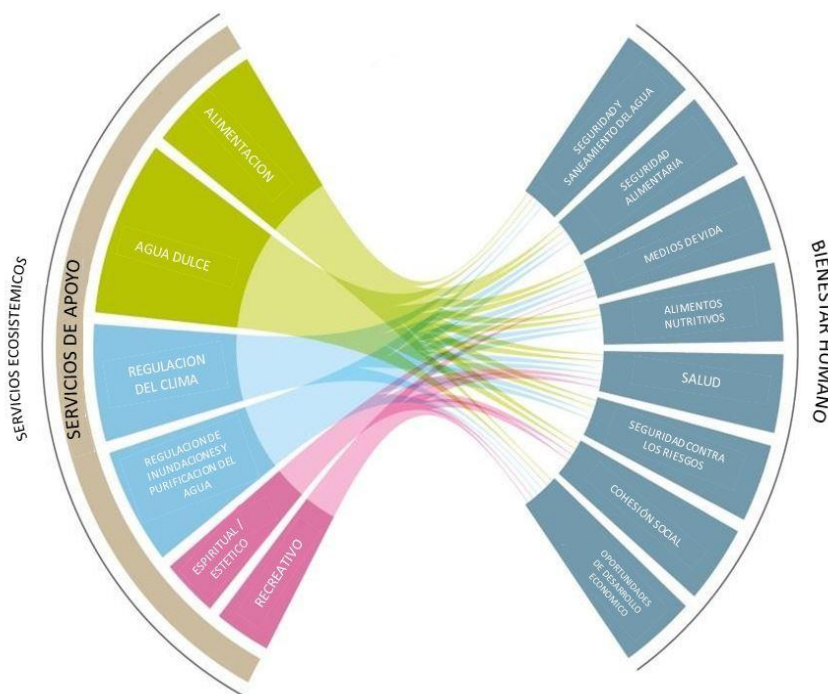
“...desde el cambio al siglo XX, el espacio y la demanda para mantener un crecimiento insostenible han llevado a los ecosistemas naturales al borde del colapso, dando lugar a una posible sexta extinción masiva en la Tierra⁹”

Ceballos,2015

La Naturaleza como herramienta para la reducción del riesgo de

Actualmente se reconoce que existe una relación entre el estado del medio ambiente y la aparición y el alcance de los impactos de los desastres. En una situación ideal en la que los ecosistemas se mantienen en un estado saludable, estos pueden proporcionar múltiples beneficios para el ser humano, es decir, servicios ecosistémicos que pueden aprovecharse para ayudar a la población a prepararse, enfrentarse y recuperarse de los desastres.

A pesar del aumento de pruebas palpables en todo el mundo, se necesitan más avances en cuanto a la integración de la gestión de los ecosistemas en las estrategias de reducción del riesgo de desastres. Con frecuencia se requiere un gran desastre para que los países comiencen a poner en marcha planes y acciones para reducir la degradación ambiental e invertir en la gestión de los ecosistemas para la reducción de riesgos.



Servicios ecosistémicos y bienestar humano (Adaptado de ©IUCN Water)

El papel esencial de la naturaleza para la reducción del riesgo de desastres se basa en dos hechos principales:

1) La degradación ambiental agrava los riesgos de desastre

La región presenta un valor inestimable de riqueza y diversidad biológica siendo así un área muy importante en términos de conservación y restauración de ecosistemas, lo cual es una ventaja para las generaciones presentes y futuras. Los recursos naturales, en general, están sujetos a una gran presión frente a una dinámica de desarrollo abusiva con una planificación territorial deficiente. Asimismo la deforestación y la pérdida de ecosistemas junto con el cambio climático favorecerán el desarrollo de enfermedades y de especies invasoras dañinas para los bosques y la agricultura.

La región propone reducir la vulnerabilidad de los ecosistemas a través de políticas, incentivos y la producción de conocimientos científicos. La existencia de áreas protegidas, políticas de conservación y acuerdos internacionales⁶ ha mejorado la salud ambiental entre los países de la región. Sin embargo, aún queda mucho por hacer en relación con la sobreexplotación de los ecosistemas, la extracción ilegal de bienes y materiales, la contaminación de los recursos hídricos y la aplicación de una planificación territorial sostenible.

2) Los ecosistemas saludables y su gestión racional mejoran la resistencia a los desastres

Los ecosistemas saludables resisten mejor a los impactos negativos de los desastres naturales y se convierten en barreras naturales que protegen a las comunidades, especialmente a las más vulnerables en términos económicos. Ecosistemas como los manglares, los arrecifes de coral y las dunas, si son gestionados de manera sostenible y saludable, pueden proporcionar protección física contra los impactos directos de los desastres naturales y también pueden reducir las vulnerabilidades subyacentes de las comunidades, proveyéndoles medios de subsistencia, y redes de seguridad⁷. Los ecosistemas son la mejor estrategia contra los riesgos naturales y ayudan a reducir los efectos secundarios de los riesgos hidrometeorológicos. La integración entre uso de la biodiversidad y la reducción del riesgo de desastres puede ser vista como una herramienta para prevenir catástrofes a gran escala mientras ayuda a preservar los ecosistemas⁸ y aumenta el nivel de resistencia. Así las comunidades pueden enfrentar los desastres lo cual es clave para la adaptación y atenuación del cambio climático.

¿Qué es la Reducción de Riesgos de Desastres basada en los Ecosistemas?

La reducción del riesgo de desastres basada en los ecosistemas (Eco-DRR por sus siglas en inglés) se puede definir como "La Gestión, conservación y restauración sostenibles de los ecosistemas para reducir el riesgo de desastres, con el objetivo de lograr un desarrollo sostenible y robusto"⁸. Esto promueve el uso de enfoques de gestión de ecosistemas para reducir los riesgos a través de uno o más de los factores siguientes:

- Usar y administrar de forma sostenible los recursos naturales para obtener servicios derivados;
- Proteger y conservar intactos los ecosistemas, los cuales juegan un papel crucial en la reducción de riesgos;
- Restaurar los ecosistemas degradados con la finalidad de reducir los riesgos.

Eco-DRR: un medio para traducir el compromiso del Marco Sendai en acciones

Con siete objetivos globales y cuatro acciones prioritarias, el Marco de Sendai integra un cambio de enfoque pasando de la gestión de las **consecuencias** de los desastres a la gestión de las **causas** de los desastres. También reconoce y promueve el papel de la gestión de los ecosistemas en la reducción del riesgo de desastres, por ejemplo, destacando la gestión territorial deficiente, el uso no sostenible de los recursos naturales y la degradación de los ecosistemas como vectores subyacentes del riesgo de desastres. Se deberá tener en cuenta los ecosistemas al emprender evaluaciones de riesgos (Acción Prioritaria 1), la gestión de riesgos (Acción Prioritaria 2) y la inversión en la capacidad de recuperación (Acción Prioritaria 3)⁷.

Otra de las grandes oportunidades es que los países de la región ya poseen una legislación ambiental, al tiempo que son signatarios de los acuerdos internacionales más importantes como el Convenio sobre la Diversidad Biológica o Río +20.

La Política Centroamericana de Gestión Integral de Riesgos de Desastres (PCGIR) es el marco orientador para las acciones en el campo de la reducción del riesgo de desastres de la región. Este instrumento busca ser una base para consolidar los esfuerzos para revertir y reducir los efectos negativos que los desastres causan en la región tanto en pérdidas económicas y en vidas humanas, como de los medios de subsistencia, servicios básicos y en la infraestructura.

Las acciones utilizando Eco-DRR no sólo pueden formar parte de soluciones de reducción del riesgo de desastres, sino que también pueden utilizarse como indicadores del progreso de los países frente al Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres.

DRR+: Beneficios adicionales de la reducción del riesgo de desastres basada en los ecosistemas

Algunas de las principales barreras para la adopción de Eco-DRR son la falta de confianza en estos enfoques y la necesidad de obtener resultados inmediatos. Eco-DRR no es una solución que se adapte a todos los contextos; los beneficios pueden demorar en manifestarse y debido a que existen múltiples vectores de riesgos de desastres, es necesario que formen parte de una estrategia más amplia que puede consistir en una combinación de enfoques. Sin embargo, la gestión de los ecosistemas se descarta con demasiada facilidad en las estrategias de reducción del riesgo, incluso cuando la degradación del ecosistema es una de las causas principales de la vulnerabilidad. La inversión en Eco-DRR como enfoque hacia la Reducción de Riesgos de Desastres brinda múltiples beneficios:

- Eco-DRR como un tema transversal puede proporcionar múltiples beneficios derivados más allá de la reducción del riesgo de desastres, incluidos los medios de subsistencia, la seguridad alimentaria y del agua y la conservación de la biodiversidad;
- Eco-DRR para la reducción del riesgo de desastres puede contribuir simultáneamente a los esfuerzos de conservación, la reducción de riesgos, el desarrollo sostenible, la equidad de género, la adaptación al cambio climático y la seguridad alimentaria. Por lo tanto, puede garantizar el logro de múltiples objetivos y compromisos de una manera más rentable;
- Eco-DRR es una opción "sin arrepentimientos" que puede proporcionar múltiples beneficios, independientemente de la aparición de un desastre.



Transformando la reducción de riesgos de desastres a través de la gestión de ecosistemas: Por dónde comenzar

Integrando el conocimiento sobre el estado de los ecosistemas en las evaluaciones de riesgo y vulnerabilidad: comprender los riesgos y las evaluaciones de vulnerabilidad son los pasos esenciales hacia la implementación efectiva de la DRR. Dado que la degradación de los ecosistemas es un factor clave del riesgo de desastres, también es importante integrar las evaluaciones de los ecosistemas en los esfuerzos por comprender los riesgos (Acción Prioritaria 1) mediante la identificación de:

1. ¿Qué ecosistemas proporcionan servicios importantes para la reducción del riesgo de desastres?
2. ¿Cuál es el estado de salud de estos ecosistemas claves?
3. ¿Cuáles son las actuales y futuras amenazas?

El conocimiento generado ayudará a identificar dónde Eco-DRR es una inversión importante para la reducción efectiva del riesgo de desastres.

Recomendaciones para el uso de Eco-DRR:

- ▶ Las acciones de Eco-DRR necesitan ser movilizadas y extendidas a áreas prioritarias donde los riesgos de desastre y la degradación de los ecosistemas se solapan.
- ▶ La participación y la colaboración multisectoriales deben promoverse y fortalecerse para permitir la incorporación de la DRR y la Eco-DRR en otros sectores para así realizar acciones conjuntas y rentables.
- ▶ Es importante establecer y aplicar mecanismos para proteger los ecosistemas saludables que brinden servicios ecosistémicos regulatorios con el fin de evitar la creación de nuevos riesgos de desastre.
- ▶ La reducción del riesgo de desastres y los esfuerzos para una buena gestión incluyendo las obras de ingeniería, los procesos de recuperación y reconstrucción, deben llevarse a cabo sin afectar la integridad de los ecosistemas naturales.

Eco-DRR en acción

País: Guatemala.

Riesgos identificados: Hidrometeorológicos.

Enfoque basado en los ecosistemas: Gestión territorial sostenible para fortalecer la resiliencia local y mantener los ecosistemas saludables.

Objetivos:

- ▶ Lograr la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales del Parque Nacional Lachúa Lagoon, con el fin de mejorar las condiciones de vida de las comunidades locales;
- ▶ Guiar la restauración y conservación de la biodiversidad, la diversificación y las mejoras en la comercialización de productos, así como contribuir a establecer la tenencia legal de la tierra.

Aprendizaje: Mantener saludables los ecosistemas es importante para disminuir los efectos secundarios de los riesgos hidrometeorológicos y ayudar a mantener el suministro de agua. Aumentar el nivel de resistencia para que las comunidades puedan enfrentar los desastres es clave en la adaptación y mitigación del cambio climático¹⁰.



References

- ¹Global Climate Risk Index. Available at www.germanwatch.org.
- ²World Bank. Available at <https://data.worldbank.org/>.
- ³Economic Commission for Latin America. 2011. Economy of climate change in Central America. Technical report 2011. British Ministry for International Development, Economic Commission for Latin America, Cooperation for Development of Denmark. Mexico D.F., Mexico.
- ⁴GIZ. 2011. Biodiversity, forests and development in countries members of the Central American Integration System. Regional document. GIZ. SICA. CCAD.
- ⁵IUCN ORMACC.
- ⁶Rivero, O. 2013. La experiencia de Cuba frente al cambio climático. Dirección de Medio Ambiente. CITMA. Cuba.
- ⁷Estrella, M. and N. Saalimaa. 2013. 'Ecosystem-based Disaster Risk Reduction (Eco-DRR): An Overview', in Renaud, F., Sudmeier-Rieux, K. and M. Estrella (eds.) The role of ecosystem management in disaster risk reduction. Tokyo: UNU Press, pp. 26-54.
- ⁸Centro de Prevención de Desastres Naturales para Centroamérica. 2011. Política Centroamericana de Gestión Integral de Riesgo de Desastres. CEPREDENAC-SICA. El Salvador.
- ⁹Ceballos, G., Ehrlich, P., Ehrlich, A.D., Garcia, A., Pringle, R.M. and Palmer. M. 2015. Accelerated modern human-induced species losses: Entering the sixth mass extinction. Science Advances, 1(5) e1400253.
- ¹⁰IUCN, 2016. Regional assessment on ecosystem-based disaster risk reduction and biodiversity in Mesoamerica and the Caribbean. IUCN, Regional Office for Mexico, Central America and the Caribbean. San José, Costa Rica. 2016.



Convention on
Biological Diversity



Japan Biodiversity Fund

Contacto UICN ORMACC:

Regional Office, San José: +506 2283 8449
E-mail: ormacc@iucn.org

Para más información:

iucn.org/ecosystems
Twitter: @IUCN_Ecosystem
Facebook: IUCN Ecosystem Management